

TESTIMONIO AGRADECIDO DE UN RESCATE EN EL MAR

AUTOR: José Luis Castellano Trevilla

Sobre las 1215h del día 6 de septiembre de 2.014 y a bordo de la embarcación a motor "Capitán Wolf", me encontraba navegando con unos amigos por la bahía de Almería con rumbo noroeste; procedía del Puerto Deportivo de San José y me dirigía al Puerto Deportivo del Club de Mar de Almería. El día era radiante, la navegación tranquila y la mar presentaba marejadilla a causa de un viento del suroeste de unos 15 nudos, que venía incrementándose suavemente desde hacía algún tiempo y que recibíamos por el través, quedándonos la costa a unas 3 millas a sotavento. El barco navegaba en automático a unos 10 nudos.

Sobre las 1220h el motor de babor se paró súbitamente, saltó la alarma acústica, y, al fallar el empuje mecánico por esa banda y descompensarse bruscamente la arrancada, el rumbo del barco experimentó un violento giro a babor al no conseguir el piloto automático mantener el rumbo que tenía establecido. Recuperado el control del rumbo, se realizaron varios intentos –infructuosos todos ellos- para arrancar el motor afectado, produciéndose en ese momento la inopinada parada del motor de estribor y el consiguiente aviso acústico, por lo que, colapsada totalmente la máquina, quedó el barco sin arrancada ni gobierno, resultando inútiles todos los esfuerzos por volver a poner ambos motores en marcha.

Dado que el viento de componente suroeste producía un abatimiento que el total fracaso de la máquina impedía corregir y que acercaba el barco a la costa, en posición 36° 48'36N 002° 24'8 W, llamé a Salvamento Marítimo, anunciándoseme la inmediata salida de la Unidad de Salvamento Salvamar Denébola, la que, tras tomar contacto conmigo por radio y mantenerlo en un canal de trabajo, en un tiempo record navegó hacia mi posición, prestó todo tipo de ayuda y dio remolque hasta el Puerto Deportivo del Club de Mar de Almería.

Debo hacer aquí especial mención de la destreza del Patrón y resaltar la profesionalidad del personal que en esa ocasión tripulaban la Salvamar Denébola, porque en el momento del encuentro el Patrón situó su embarcación a barlovento de la rescatada, protegiéndola con ello convenientemente y facilitando que sus ocupantes hicieran firme cómodamente el cabo de remolque en sus bitas, iniciado y concluyendo eficazmente 9 millas de maniobra de remolque sin incidencia alguna. Pero la que resultó ser verdaderamente prodigiosa y espectacular fue la de aproximación al pantalán flotante del Puerto Deportivo del Club de Mar de Almería.

En efecto, cuando las embarcaciones rescatadora y rescatada estuvieron al abrigo del Puerto Comercial de Almería, el Patrón de la Salvamar Denébola me comunicó por radio su decisión de dejar situada la embarcación rescatada en el pantalán flotante de la Estación de Repostaje de Combustible del Puerto Deportivo, dada la imposibilidad de llegar al punto de amarre por incompatibilidad entre las dimensiones de aquella y las del Puerto Deportivo del Club de Mar. Inició seguidamente una maniobra que consistió en soltar el cabo de remolque de las bitas de proa de la embarcación asistida, situar a la Salvamar Denébola al costado de estribor de ésta y lanzar sendos cabos a proa y a popa por su banda de babor, que se hicieron firmes en las bitas de proa y de popa del costado de estribor de la embarcación remolcada; y, luego de quedar ambos barcos unidos sólidamente entre sí y adecuadamente alineados con el pantalán, fue aquella seguidamente empujada suavemente de costado hasta el señalado pantalán flotante, en el que a las 1400h, 1 hora y 29 minutos después de iniciarse el rescate, quedó amarrada por su costado de babor.

En nombre propio, y como responsable de la embarcación asistida y en nombre de sus ocupantes, quiero dejar patente nuestra gratitud al Patrón y tripulantes de la Salvamar Denébola por la eficaz ayuda prestada y por ponernos a salvo de un eventual peligro y evitarnos un seguro mal rato. Como integrante de la Patrulla Auxiliar Marítima de la Real Liga Naval Española, quiero también agradecer al Patrón de la Salvamar Denébola la oportunidad que me brindó de aprender la forma de llevar a cabo un rescate eficaz, impartíendome una provechosa clase magistral que nunca se me olvidará. Y como aficionado a la navegación, finalmente, quiero hacer patente a la Sociedad de Salvamento y Seguridad Marítima mi agradecimiento por su presencia en las aguas españolas y su eficaz contribución a la seguridad de quienes por ellas navegamos.

José Luis Castellano Trevilla
Capitán de Yate
Miembro de la Real Asamblea Española de Capitanes de Yate